



ORIENTACIONES PARA FAVORECER Y PROPICIAR EL APRENDIZAJE SOCIOEMOCIONAL

4.º BÁSICO A IV MEDIO

Evaluación de Cierre

Noviembre 2021

Esta publicación usa criterios de lenguaje inclusivo tales como núcleos femeninos y no solo masculinos, según sentido particular [ej., *madres, padres y apoderados*], integración de género en nomenclaturas específicas [ej., *director(a)*] o empleo del femenino en usos históricamente masculinos [ej., *ciudadanía en vez de ciudadanos*], entre otros. Sin embargo, para evitar la saturación gráfica y léxica, que dificulta la comprensión y limita la fluidez de lo expresado, y en consonancia con la norma de la Real Academia Española, se usará el masculino sin marcar la oposición de géneros en la mayoría de los nombres y determinantes que el texto provea [ej., *los docentes*], según su formato e intención comunicativa.

ORIENTACIONES PARA FAVORECER Y PROPICIAR EL APRENDIZAJE SOCIOEMOCIONAL

Agencia de Calidad de la Educación

contacto@agenciaeducacion.cl

☎ 600 225 43 23

📞 +56 9 9327 8090

Morandé 360, piso 9

Santiago de Chile

2021

ÍNDICE

Introducción	5
I. Aprendizaje socioemocional en el contexto escolar	5
Aprendizaje socioemocional personal	6
Aprendizaje socioemocional comunitario	6
Aprendizaje socioemocional ciudadano	6
II. Orientaciones para la promoción del aprendizaje socioemocional	7
Recomendaciones para promover el aprendizaje socioemocional	7
Acciones estratégicas para promover aprendizajes socioemocionales en el contexto escolar	10
1. Reflexión y acción en torno a la valoración del aprendizaje socioemocional de la comunidad educativa	11
2. Implementación de prácticas de aprendizaje colaborativo	13
3. Incorporación de las familias a la enseñanza de las habilidades socioemocionales que lidera la escuela	15
Prácticas concretas para promover el aprendizaje socioemocional	17
III. Referencias	19

Introducción

El presente documento tiene el propósito de entregar algunas recomendaciones y orientaciones para la toma de decisiones en el área socioemocional de su establecimiento educacional, que se espera puedan implementarse luego de haber revisado el *Informe de Resultados del Cuestionario Socioemocional* y aplicado la *Guía para analizar los resultados del Cuestionario Socioemocional*.

En la primera sección, se presentan las definiciones de los aprendizajes socioemocionales evaluados, en sus diferentes dimensiones y focos. En la segunda sección se presentan orientaciones y recomendaciones para promover, favorecer y fortalecer los aprendizajes socioemocionales de las y los estudiantes desde las comunidades educativas, identificando tres ámbitos de acciones: la valoración de los aprendizajes socioemocionales, el trabajo colaborativo y la importancia del trabajo con las familias.

I. Aprendizaje socioemocional en el contexto escolar

El Cuestionario Socioemocional del DIA permite recoger información sobre el aprendizaje socioemocional de los estudiantes, entendido como el **proceso** a partir del cual las personas entienden y manejan las habilidades socioemocionales. Es un aprendizaje, por ejemplo, el manejar las emociones, definir y alcanzar metas positivas, mostrar empatía por otros, establecer y mantener relaciones positivas, y tomar responsablemente decisiones.

Dentro del aprendizaje socioemocional, el cuestionario considera tres grandes dimensiones: **Aprendizaje personal**, que son las habilidades del ámbito intrapersonal; **Aprendizaje comunitario**, que corresponden a las del ámbito interpersonal; y **Aprendizaje ciudadano**, que son habilidades del ámbito colectivo.

Para cada uno de estos aprendizajes, el Cuestionario Socioemocional considera preguntas desde dos focos:

- **Desarrollo de los estudiantes:** Evalúan cómo se manifiestan actualmente en las y los estudiantes este conjunto de aprendizajes socioemocionales.
- **Gestión del establecimiento:** Recoge información sobre la percepción de los estudiantes respecto de las acciones o prácticas que en el establecimiento se llevan a cabo para favorecer estos aprendizajes socioemocionales.

A continuación, se presentan las habilidades específicas relacionadas con cada uno de los tres aprendizajes evaluados en el Cuestionario Socioemocional.

Aprendizaje socioemocional personal

- **Conciencia de sí mismo:** Capacidad de identificar, registrar y conocer los estados internos, emociones, recursos y valores, y cómo estos inciden en la propia conducta.
- **Autorregulación:** Capacidad de gestionar la expresión de los propios estados internos, emociones, recursos y valores de manera respetuosa, en diferentes situaciones y contextos.
- **Toma responsable de decisiones:** Capacidad de tomar decisiones con base en una reflexión organizada y coherente con un sistema de creencias.

Aprendizaje socioemocional comunitario:

- **Conciencia de otros:** Capacidad de identificar, registrar y conocer las emociones y la perspectiva de otros, identificando diferencias y similitudes.
- **Empatía:** Capacidad de comprender las emociones y sentimientos de otros(as), actuando de manera complementaria con la experiencia del otro(a).
- **Colaboración y comunicación:** Capacidad de realizar acciones con y a favor de los demás, y de escuchar y expresarse de manera asertiva en un lenguaje verbal y no verbal.

Aprendizaje socioemocional ciudadano:

- **Prosociabilidad:** Capacidad de los y las estudiantes de comprender los valores que están a la base de una convivencia ciudadana, tales como el respeto, la solidaridad y el buen trato, actuando de manera coherente.
- **Compromiso democrático y participación ciudadana:** Gestión que hace el establecimiento para promover en los y las estudiantes la participación en acuerdos para la convivencia y funcionamiento democráticos, considerando los derechos de los demás y actuando de manera respetuosa y responsable.

Estas habilidades han demostrado potenciarse entre ellas, es decir, al desarrollarse una, se ven fortalecidas otras. Por esto, se sugiere tenerlas en cuenta en conjunto al momento de observarlas en la escuela, especialmente en el aula y también en evaluaciones como este diagnóstico.

II. Orientaciones para la promoción del aprendizaje socioemocional

En este capítulo se presentan algunas propuestas para que los(as) docentes, en conjunto con otros actores de la comunidad educativa, como los equipos de orientación, psicosocial, directivos, etc., trabajen a partir de la información levantada con el Cuestionario Socioemocional, luego de haber revisado y analizado los respectivos *Informes de Resultados*. Se recomienda conformar un equipo para dialogar, reflexionar y tomar decisiones a partir de estas orientaciones.

El aprendizaje socioemocional permite que alumnos y alumnas vayan adquiriendo gradualmente un conjunto de habilidades sociales y emocionales en un contexto seguro y facilitador. Se espera que la aplicación del Cuestionario Socioemocional y la reflexión posterior basada en lo observado en su curso, facilite el fortalecimiento del aprendizaje socioemocional al desarrollar prácticas sistemáticas y planificadas.

En esta sección, se presentan algunas recomendaciones para la toma de decisiones a partir de los resultados. Luego, algunas acciones estratégicas para promover el aprendizaje socioemocional. Por último, ejemplos de prácticas concretas que han mostrado tener buenos resultados en este ámbito.

Es importante recordar que, como la realidad de cada establecimiento y cada curso es particular y a la vez común a la de otros, es necesario que evalúe la pertinencia de estas recomendaciones para el curso en base a su conocimiento y experiencia sobre los(as) estudiantes y el establecimiento.

Recomendaciones para promover el aprendizaje socioemocional

Los resultados del curso en el Cuestionario Socioemocional le permitirán conocer de mejor forma cuán desarrolladas están las habilidades socioemocionales en las y los estudiantes, empatizar con ellos y comprenderlos en mayor profundidad. Esto es fundamental para ajustar de mejor manera las decisiones y actividades cotidianas y procesos que están viviendo.

A continuación, se presentan algunas recomendaciones para docentes, equipo directivo, profesionales del área psicosocial, y actores educativos que trabajen con los estudiantes en este ámbito, para promover el aprendizaje socioemocional:

- **Promover la generación de acciones a nivel de curso:** Es importante generar e implementar acciones que permitan a los estudiantes compartir sus experiencias y conversar sobre sus emociones con sus pares más cercanos, especialmente cuando se viven situaciones de crisis como la pandemia. También es relevante que los adultos del establecimiento le entreguen al curso el apoyo necesario para

que puedan desarrollar habilidades socioemocionales. Para ello, es fundamental involucrar no solo al profesor(a) jefe, sino a otros y otras que trabajan con el curso, para que puedan tomar acciones en sus asignaturas con información sobre el nivel de aprendizaje socioemocional de los estudiantes y aportar al plan de trabajo. También es importante coordinar e integrar las acciones que se realizarán en la escuela, con el trabajo pensado en la asignatura de Orientación, de modo de fortalecer la salud mental y el bienestar emocional de las y los estudiantes.

- **Generar acciones a nivel de escuela:** Es posible también que en algunos casos las dificultades observadas se repitan en los diferentes grados escolares de un mismo establecimiento. Ante esto, se sugiere acordar una estrategia transversal en conjunto con profesionales del colegio que apoyen la coordinación entre los cursos. Estos profesionales pueden ser los encargados de convivencia, de orientación, área psicosocial u otras. De este modo se facilitará trabajar con distintos cursos y se emplearán los recursos internos de manera más eficiente.
- **Entregar herramientas a profesores jefe o encargados de cada curso para el acompañamiento de los estudiantes:** El trabajo en equipo de los distintos actores educativos es fundamental para el desarrollo de las y los estudiantes. Por ello es deseable que el equipo directivo, profesionales del área psicosocial y orientación, asistentes de la educación, entre otros, apoyen la labor del docente para promover el aprendizaje socioemocional de los estudiantes, de acuerdo a las particularidades de cada comunidad educativa. Esto contempla la planificación e implementación de acciones concretas, que deben ser definidas de manera colaborativa.
- **Cuidar a quienes cuidan:** Es importante que el equipo directivo se preocupe de quienes se hacen cargo de apoyar a los estudiantes, promoviendo la importancia del autocuidado y autorregulación emocional de los docentes; pero también, implementando acciones concretas a nivel institucional. Es fundamental escuchar las necesidades de aquellos profesionales que trabajan directamente con los estudiantes, para entregar apoyos pertinentes y adecuados.

Las y los docentes con una alta regulación emocional demuestran mayor efectividad a la hora de fortalecer el vínculo emocional de sus estudiantes con la escuela, más disposición a dialogar con ellos, los escuchan de forma más activa y están más disponibles para ayudarlos en sus dificultades y reconocer sus logros, lo cual promueve sus aprendizajes socioemocionales. En cambio, quienes tienen mayor dificultad en la regulación emocional, suelen mostrar un énfasis en aspectos negativos de los y las estudiantes, en la realización de retroalimentaciones poco constructivas y en mayores probabilidades de experimentar desgaste laboral (Milicic et al., 2014).

Por esta razón, se sugiere generar instancias de reflexión sobre el efecto de la autorregulación de los y las profesores en el bienestar y desarrollo de sus estudiantes, las que pueden articularse en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo regulo mis emociones en situaciones difíciles frente a mis estudiantes?
¿Qué emociones me cuesta más regular?
- ¿Cuán importante es para mí, como docente, mantener la calma ante situaciones estresantes en mi labor pedagógica?
- ¿Cuán difícil es para mí, como docente, no reaccionar de una manera que pueda resultar dañina o poco respetuosa o con poca sensibilidad con los estudiantes, por ejemplo, criticándolos de manera no constructiva o exponiéndolos ante su grupo o ante otros miembros de la comunidad educativa?
- **Definir y clarificar los protocolos de actuación ante casos críticos:** Acordar y –si es necesario, actualizar– con profesionales del área psicosocial y/u otros del establecimiento, los protocolos a implementar en caso de detectar situaciones críticas durante el retorno a clases presenciales (por ejemplo, estudiantes en duelo por fallecimiento de personas cercanas, con dificultades para adaptarse al retorno presencial, que experimentan emociones como ansiedad, pena, o aburrimiento de manera que dificultan su desarrollo o crecimiento, entre otras). Es fundamental que quienes trabajan directamente con los y las estudiantes sepan a qué señales deben estar alerta y qué deben hacer si se presentan. Estudiantes, docentes y personas de la comunidad educativa en general que tengan una mayor conciencia de sí mismos y de los otros, capacidad para colaborar y comunicarse efectivamente y que puedan autorregularse, enfrentarán de manera más adaptativa, situaciones críticas; lo que será un factor protector del bienestar.
- **Valorar la importancia del vínculo con el estudiante:** Es fundamental tener presente que la acción más importante y valiosa para sus estudiantes es la construcción de una relación de confianza en la que usted esté disponible a escucharlos y a entregarles espacios para que puedan conversar y/o expresar sus emociones, inquietudes y preocupaciones cuando lo necesiten. También es importante la observación y la imitación de los comportamientos de los adultos de la escuela por parte de los estudiantes para su desarrollo. Para promover los aprendizajes, los adultos deben modelar estas conductas en situaciones cotidianas, respondiendo con empatía, autorregulación, colaboración, inclusividad, etc. De esta manera los y las estudiantes, mediante el ejemplo, irán adquiriendo estas conductas y habilidades observadas en su entorno cercano.

- **Considerar la etapa de desarrollo de los estudiantes:** Es clave no perder de vista la etapa de desarrollo en que se encuentran los estudiantes. Para los niños y niñas el mecanismo de expresión emocional más utilizado es el juego y la fantasía, por ello resulta clave disponer de espacios lúdicos, donde se puedan encontrar y dar libre curso a la imaginación. Esto cumple el doble rol de divertir o distraer, y de convertirse en un elaborador de las emociones vividas. En este sentido, la figura adulta es importante como mediadora y observadora en la medida en que está atenta a lo que ocurre, por ejemplo, si el juego es colaborativo, si se producen peleas, si alguien expresa mucha rabia o dolor, quienes se aíslan, etc. Se pueden identificar señales que luego es posible abordar con otros docentes o profesionales del establecimiento. Por otra parte, en niveles como 7.º u 8.º de educación básica es posible la presencia de preadolescentes y adolescentes que están en una etapa vital crítica, en la que los mecanismos de regulación emocional están en desarrollo. Por ello puede que se observen cambios de ánimo más pronunciados que en otros períodos. Los y las adolescentes requieren de sus pares, del contacto con otros, y debemos considerar que durante mucho tiempo vieron mermados esos espacios de contacto y aprendizaje. Aunque a veces son más reacios a demostrarlo, también necesitan de figuras adultas que puedan apoyarlos, “prestando” su madurez emocional para escucharlos y otorgar espacios de diálogo donde se puedan expresar las emociones del modo en que suelen hacerlo los adolescentes. Estos espacios no solo deben orientarse a abordar el autocuidado respecto de la contingencia sanitaria o su “rebeldía” ante ella, sino que también configurarse como espacios lúdicos, donde el sentido del humor sea un recurso al servicio de esto, desde la experiencia adolescente. Es importante recordar que tal sentido del humor puede ser diferente al de los adultos y muchas veces es utilizado con sarcasmo, por lo que se hace necesario leerlo como una manifestación más del estado emocional de las y los estudiantes.

Acciones estratégicas para promover aprendizajes socioemocionales en el contexto escolar

La información de esta evaluación permitirá tener una visión de las habilidades socioemocionales que se deben fortalecer y de las prácticas escolares que los estudiantes perciben como necesario potenciar. Si bien cada escuela determinará la manera que mejor se ajuste a su contexto para trabajar esta área, a continuación, se presentan tres estrategias transversales para el desarrollo del aprendizaje socioemocional. Se explicará en qué consiste cada estrategia y por qué es importante, posteriormente se entregarán algunas preguntas de reflexión para su implementación.

1. Reflexión y acción en torno a la valoración del aprendizaje socioemocional de la comunidad educativa

Si bien el aprendizaje socioemocional suele iniciarse en el hogar, mediante la interacción de los niños, niñas y adolescentes con sus familias o cuidadores, la escuela constituye un entorno de aprendizaje socioemocional clave para su desarrollo. En ella los y las estudiantes tienen la oportunidad de ampliar su repertorio de formas de pensar sobre sí mismos(as) y los demás, de sentir, de expresarse y relacionarse con otros. La escuela, por un largo período de tiempo, es un ambiente de desarrollo donde exploran el mundo en el que compañeros(as) y profesores juegan un papel central.

Para muchos adultos, haber contado con al menos un profesor que demostrara interés por su bienestar y que, dentro de sus posibilidades, realizara acciones efectivas en la promoción de su desarrollo, ha marcado una diferencia significativa en sus vidas. La existencia de relaciones de amistad entre compañeros durante la etapa escolar y el predominio de relaciones interpersonales positivas entre los y las estudiantes, puede tener efectos protectores y potenciadores del desarrollo en su trayectoria vital (Milicic et al., 2014).

Dado el lugar central que tienen los docentes y las comunidades educativas para generar entornos propicios para el aprendizaje socioemocional de sus estudiantes, a continuación, se destacan algunas dimensiones de la experiencia educativa fundamentales de considerar, junto con preguntas para guiar la reflexión con profesores y profesoras en espacios de trabajo colaborativo.

Modelar habilidades socioemocionales: una herramienta siempre disponible e inevitable

Los estudiantes aprenden por medio del modelamiento, es decir, de la observación de la conducta de modelos significativos que, en el contexto escolar, suelen ser sus docentes y compañeros(as). También aprenden al observar las consecuencias del actuar de estos modelos. Los y las docentes tienen una posición privilegiada para utilizar el modelamiento debido al tiempo que pasan con sus estudiantes, al tipo de vínculo que establecen con ellos y porque tienen la facultad de planificar sus actividades escolares. Esto es válido tanto para el aprendizaje académico como para el socioemocional, no obstante, puede ser especialmente útil para el desarrollo del área socioemocional dado que les permite enseñar conductas, actitudes y valores (Contreras y Sepúlveda, 2015).

Debido a que los estudiantes aprenden de la observación que hacen del actuar del docente, del actuar de sus pares y de sus consecuencias, es recomendable incluir en la reflexión pedagógica las siguientes preguntas:

- ¿Cómo son mis formas de pensar (razonamientos), sentir (emociones) y de actuar (conductas) frente a mis estudiantes? ¿Qué pensamientos, sentimientos y conductas estoy modelando en mis estudiantes? Puede considerar las definiciones de conciencia de sí mismo, empatía o de otras habilidades socioemocionales para evaluar sus propias formas.
- ¿Qué formas de pensar, sentir y actuar no estoy modelando en mis estudiantes y podría comenzar a hacerlo? ¿Cómo lo haría?
- ¿Hay formas de pensar, sentir y actuar que están siendo modeladas de una manera que no apuntan al bienestar y desarrollo de habilidades socioemocionales de mis estudiantes? ¿Cómo podría hacerlo diferente?

Emplear la empatía como herramienta para poner al centro el bienestar y desarrollo integral de los estudiantes

La **empatía**, entendida como la capacidad para conectar tanto cognitiva como afectivamente con los estados emocionales de otros y de actuar en consecuencia, constituye un recurso socioemocional que, en un docente o en otro profesional de la educación, puede hacer la diferencia en la experiencia escolar de sus estudiantes y en el beneficio que pueden obtener de su paso por la escuela. Un(a) estudiante aprenderá a responder de manera empática con otros(as) en la medida en que haya tenido experiencias de respuestas empáticas por parte de figuras significativas a sus propias necesidades.

Algunas preguntas que los y las docentes pueden hacerse para reflexionar y actuar desde la empatía son:

- ¿En qué medida soy consciente del estado emocional de mis estudiantes? ¿Hay alguno(s) de ellos que llame(n) mi atención en este sentido?
- ¿Puedo ver y atender las necesidades de mis estudiantes, aunque implique tomar tiempos que no tenía contemplados para ello, como por ejemplo parte de una clase ya planificada? ¿Qué tan prioritario es observar y atender las necesidades afectivas y sociales de los y las estudiantes?
- ¿Hay estudiantes que pueden encontrarse en una situación que esté poniendo en riesgo su bienestar y desarrollo integral en la escuela? Por ejemplo, que estén siendo aislados del curso o victimizados.
- ¿Sé de estudiantes que pueden encontrarse en una situación que esté poniendo en riesgo su bienestar y desarrollo integral por razones externas a la escuela? Por

ejemplo, por alguna dinámica familiar o debido a un problema de salud.

- ¿Qué acciones puedo realizar para resguardar el bienestar de algún estudiante cuyas oportunidades de aprendizaje y desarrollo estén siendo afectadas debido a dificultades sociales y/o emocionales?

Generar y mantener un ambiente emocional positivo que propicie el aprendizaje

Las emociones que el docente y otros adultos en la escuela expresan, y aquellas que producen en sus estudiantes, pueden tener importantes consecuencias tanto para su aprendizaje académico como socioemocional (Bisquerra, 2000). Un(a) docente que vela por un tono emocional estimulante y respetuoso puede impulsar el aprendizaje además de favorecer la interacción entre compañeros y la formación de vínculos significativos. Por ejemplo, docentes que responden de manera respetuosa y sensible frente a comportamientos agresivos de estudiantes, contribuye a generar espacios de confianza y climas nutritivos. En cambio, docentes que reaccionan con frustración y agresividad contribuyen negativamente al desarrollo socioemocional de sus estudiantes.

Para promover un ambiente socioemocional positivo, se sugieren algunas preguntas que le permitan a los docentes reflexionar sobre cómo se está aplicando este principio en la propia práctica:

- En general, ¿cómo es el clima emocional de mi clase?, ¿es positivo, es decir, predominan emociones como la alegría, la confianza, el respeto?, ¿es negativo, es decir, predominan emociones como la frustración, la rabia, la agresividad?
- ¿Cuán frecuentemente:
 - expreso frente a mis estudiantes alegría, orgullo, agradecimiento, calma, optimismo?
 - transmito tener certeza y confianza sobre la capacidad de mis estudiantes para desarrollarse tanto en lo académico como en lo socioemocional?
 - genero instancias en las que mis estudiantes expresen sus emociones? En estas instancias, ¿incorporo al grupo a estudiantes menos expresivos(as) o más extrovertidos(as), de manera no invasiva?

2. Implementación de prácticas de aprendizaje colaborativo

Implementar prácticas colaborativas entre estudiantes, en las cuales tengan que trabajar juntos para lograr una meta común, es otra forma de promover las habilidades socioemocionales.

En cuanto a la consciencia de sí mismo, el trabajo colaborativo exige que cada uno(a) sea consciente de sus propias emociones y actitudes para detectar aquellas que limitan o favorecen la cooperación. Por ejemplo, cuando no somos conscientes de sentir enojo, miedo o angustia, fácilmente podemos dejarnos llevar por esas emociones y discutir, culpar a otros o no escuchar ni dar oportunidades para que los demás se expresen. Todo esto obstaculiza el trabajo colaborativo entre compañeros y compañeras. Por otra parte, en relación con el autoconcepto, una clave para colaborar es evaluar las propias fortalezas y debilidades, para ver cómo aportar al logro de las metas comunes. Conocer los propios gustos, intereses, destrezas, habilidades y preferencias permite participar asertivamente en la toma de decisiones, reconocer los propios alcances y tener claros los propios puntos de vista, para poder expresarlos al grupo.

Asimismo, cuando se colabora, se entrenan habilidades como la comunicación, la escucha, la resolución de conflictos, el establecimiento de acuerdos, la toma de decisiones y la ejecución de acciones coordinadas. Desde una perspectiva incluso más amplia, la colaboración ayuda a las personas a comprender que sus vidas están íntimamente conectadas con el bienestar de otros, y también con el mundo que les rodea. Así, la participación de los y las estudiantes en la solución de problemas sociales tendría el potencial de desarrollar la identidad personal y colectiva.

Esto se conecta con el desarrollo de la empatía, en cuanto colaborar implica trabajar con otros de manera democrática, inclusiva y pacífica; poner de nuestra parte; escuchar atentamente a los demás; cuidar de las personas y del espacio que compartimos; valorar la diversidad de gustos, orientaciones y puntos de vista de quienes integran nuestro grupo, y comunicarnos con respeto; todo esto, con el fin de construir una visión común (Construye, 2018). En ese sentido, trabajar colaborativamente requiere empatía y toma de perspectiva, ya que exige reconocer a los demás y de generar vínculos de cuidado y respeto, donde se consideren las necesidades e intereses de todos, a pesar de las diferencias que se puedan tener.

Algunas prácticas concretas son:

- La creación de instancias de aprendizaje basado en proyectos.
- Trabajos colaborativos en torno a distintas temáticas acordes a la edad de las y los estudiantes.
- Proyectos de servicio a la comunidad.

3. Incorporación de las familias a la enseñanza de las habilidades socioemocionales que lidera la escuela

Así como el trabajo con el equipo docente es clave en relación con el desarrollo de habilidades socioemocionales de los estudiantes, también lo es la incorporación de las personas que viven con el estudiante, en cuanto las habilidades socioemocionales se desarrollan en un contexto social más amplio que incluye a los padres o cuidadores principales, y a la familia en general (Arias et al, 2020). La familia podría estar constituida por madre y padre, monoparental, otros familiares, cuidadores y la diversidad de grupos que conforman su núcleo social de protección y afectos. Se recomienda, por lo tanto, y en la medida que las condiciones de cada comunidad escolar lo permitan, que la escuela aliente a las familias y cuidadores a involucrarse activamente en el trabajo que realiza por el bienestar y el desarrollo socioemocional de sus estudiantes, relevando el rol que estos grupos tienen en este proceso, y generando acciones concretas, de manera de potenciar los esfuerzos conjuntos de ambos entornos: el escolar y el familiar.

A continuación, se sugieren **acciones concretas** que la escuela puede promover, como parte de un plan o estrategia de desarrollo socioemocional de sus estudiantes. Estas acciones apuntan a tres factores clave en el desarrollo socioemocional en el contexto familiar:

a. El modelaje de conductas y de lenguaje relacionados con las habilidades socioemocionales: Como se mencionó anteriormente, muchas conductas, patrones de pensamiento, valores y actitudes se aprenden por la observación de la conducta de otras personas, es decir, mediante el modelaje. Es por esto que las familias o los cuidadores principales tienen una gran influencia en el aprendizaje socioemocional de sus niños, niñas y adolescentes. En ese sentido, la forma en que las figuras adultas demuestran sus habilidades socioemocionales con los demás tiene un importante peso en el desarrollo de estas habilidades en los más jóvenes. Es decir, los adultos debiesen realizar las acciones que quisieran ver reflejadas. En esta misma línea, el lenguaje y los estilos de comunicación que usen es fundamental. Los siguientes son ejemplos de acciones que las familias y cuidadores pueden implementar:

- Muchas veces las personas expresan sus emociones por medio de actitudes y conductas, sin verbalizarlas ni comunicarlas con palabras. Se recomienda proveer de un vocabulario emocional, por ejemplo, comunicar con palabras cuando se experimentan emociones o reflejar las emociones que ven en los otros, tales como enojo, frustración, alegría, etc.
- Hablar de situaciones o contar historias que permitan conversar sobre las emociones de las personas involucradas, por ejemplo, hablar de películas, cuentos, noticias o situaciones del día a día, e identificar las emociones

que ahí se vivieron. Así también reflexionar sobre las diversas posibilidades de expresión emocional e identificar aquellas que contribuyan al bienestar personal y de los demás.

- Modelar conductas de respeto y preocupación por el bienestar de los demás. No se puede esperar respeto por parte de los niños y niñas si ellos no son tratados con respeto u observan permanentemente interacciones de otro tipo en su entorno.
- Dirigir la atención de los niños y adolescentes hacia el estado interno de otros, por ejemplo, preguntándoles: *¿cómo te sentirías tú en el lugar de...?*, *¿cómo crees que se siente esa persona?*

b. Los estilos de disciplina: Se ha estudiado que el estilo de disciplina, las reglas establecidas y las rutinas al interior de la familia o núcleo social principal tienen una importante influencia en el desempeño escolar, tanto académico como social (Romagnoli y Cortese, 2015). Los estilos de disciplina severos y autoritarios se asocian a pobres resultados socioemocionales. En comparación con aquellos que son más democráticos y respetuosos, y en los que hay un uso adecuado del poder; donde se promueve la autonomía de los niños, niñas y adolescentes; se explican las razones de las normas; se permite la negociación, y se busca generar aprendizajes a partir de las consecuencias a la transgresión de las mismas.

Algunos ejemplos de orientación para las familias y cuidadores(as) en esta línea incluyen:

- Establecer normas claras en las que se refleje el impacto de la propia conducta.
- Promover y revisar reglas y hábitos que promuevan el respeto y la empatía.
- Por medio del ejemplo, respetar las normas y los acuerdos establecidos. Es importante que exista una consistencia entre las conductas de los adultos y las expectativas de conducta de los y las estudiantes.

Diversas investigaciones han demostrado la gran influencia que tiene la formación socioemocional en el éxito académico y social de los niños, niñas y adolescentes. La conciencia de sí mismo (incluyendo el tener una buena imagen personal, confianza en sí mismo y conciencia de las propias habilidades), por ejemplo, depende en gran medida de la actitud y modo de relacionarse de los padres y madres con sus hijos o de los cuidadores(as) principales con los niños a su cargo. Para esto es fundamental invitar a las personas que afectivamente son cercanas a los y las estudiantes, a que trabajen para generar un clima emocional cálido, respetuoso, participativo y comprensivo, donde el aporte de los niños, niñas y adolescentes sea reconocido y valorado.

Utilizando los recursos que cada comunidad educativa pueda tener al alcance, se recomienda dedicar algunos espacios con los apoderados o cuidadores principales

a reflexionar sobre los estilos de disciplina predominantes en el contexto personal de los y las estudiantes. Estos espacios podrían ser una reunión de apoderados o un taller específico para estas temáticas, o como parte de las entrevistas que realizan tanto equipos directivos, docentes o equipos psicosociales. Se puede complementar con elaboración de materiales de lectura y reflexión con contenidos específicos que promuevan la disciplina positiva en los hogares. Algunas preguntas para la reflexión, podrían ser:

- ¿Cuáles son las normas establecidas en el hogar?
- ¿Cómo describiría las normas del hogar?, ¿rígidas y autoritarias?, ¿flexibles y participativas?
- ¿Cómo fueron definidas las normas del hogar?
- ¿Cuán respetuosas y comprensivas son las normas del hogar con los intereses y necesidades de los y las estudiantes?

Prácticas concretas para promover el aprendizaje socioemocional

A continuación, presentamos algunas acciones que se podrían implementar según los resultados del reporte. Tenga presente que estas son sugerencias que pueden ser más o menos pertinentes según el contexto de su escuela. Las decisiones deben tomarse considerando la realidad de sus estudiantes y la situación de cada establecimiento.

- 1. Realizar pequeñas actividades motivacionales durante el día:** A partir del conocimiento que tiene del curso puede elegir juegos, ejercicios, música u otras actividades que podrían interesarles, generando espacios de confianza, comunicación y participación. Esto también favorece el clima de aula, potencia la integración grupal y es una oportunidad más para que a quienes se les hace difícil o no les gusta expresarse verbalmente, puedan participar si es que se sienten cómodos haciéndolo.
- 2. Dar espacios para que entre compañeros y compañeras compartan libremente antes de iniciar la jornada o al finalizarla:** Estos espacios también se pueden generar en medio de la rutina si los estudiantes están más conversadores de lo habitual.
- 3. Dar seguridad y estabilidad a los estudiantes:** Establecer rutinas y procedimientos durante el horario escolar y mantenerlos a lo largo del tiempo, contribuye a que sus estudiantes se sientan seguros y estables. Si bien puede ser inevitable que haya cambios en los horarios o incluso interrupciones de las clases durante el retorno, las rutinas y procedimientos consistentes ayudarán a reducir el estrés, la incertidumbre y facilitarán el aprendizaje.

- 4. Reforzar positivamente en los estudiantes actitudes y conductas:** Estos refuerzos permiten enfrentar de mejor manera las situaciones difíciles, por ejemplo, agradecer y felicitar cuando se apoyan entre ellos, valorar el esfuerzo por concentrarse y los avances que vayan mostrando en términos de aprendizaje.
- 5. Promover que los demás profesores que trabajan con el curso planifiquen espacios de aprendizaje de acuerdo a las necesidades socioemocionales de los estudiantes:** Transmítales la información que sea más relevante. Por ejemplo, si la gran mayoría de los estudiantes indicó que se encontraban preocupados, que todos los docentes les transmitan seguridad. Esto se puede hacer de distintas formas, como entablando conversaciones sobre las medidas preventivas que está tomando la escuela o analizando noticias que informen sobre cómo ha mejorado la situación sanitaria en diversos lugares. Puede realizarse, por ejemplo, mediante una actividad cuyo objetivo sea distinguir entre hechos e información errada. Los estudiantes podrían sugerir estrategias para prevenir el avance de los contagios en su escuela o en su comunidad y de este modo hacerlos partícipe de las medidas que nos protegen a todos.
- 6. Definir y promover conductas que favorecen el aprendizaje socioemocional en el aula:** Acordar, por ejemplo, normas de convivencia como el respeto y la escucha. Es importante que tanto las personas adultas como los y las estudiantes aspiren a cumplir estas normas y se comporten en coherencia con ellas. También es importante que cualquier conducta contraria a estas normas, sea abordada de manera comprensiva y formativa, evitando respuestas punitivas que afecten la integridad de alumnos y alumnas.

Referencias

- Agencia de Calidad de la Educación. (28 de julio de 2020). *Diagnóstico Integral de Aprendizaje. En la voz de... Ana María Arón*. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=2764769117085058>
- Arias Ortiz, E., Hincapie, D. y Paredes, D. (2020). *Educación para la vida, el desarrollo de las habilidades socioemocionales y el rol de los docentes*. Banco Interamericano de Desarrollo. DOI <http://dx.doi.org/10.18235/0002492>
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
- CASEL (2020) *Evidence-based social and emotional learning programs: CASEL criteria updates and rationale*. https://casel.org/wp-content/uploads/2021/01/11_CASEL-Program-Criteria-Rationale.pdf
- Construye, T. (2018). *Manual de Aprendizaje Socioemocional. Curso de autoconocimiento, orientaciones didácticas para docentes*. https://www.construyet.org.mx/resources/pdf/simplificado/Colaboracion_Cuaderno_de_trabajo_estudiantes.pdf
- Contreras, J. y Sepúlveda, C. (2015). *El modelaje como fuente de aprendizaje*. Ficha VALORAS actualizada de la 1ª Edición “El modelaje según Bandura”. (2003). Disponible en Centro Recursos VALORAS: www.valoras.uc.cl
- Milicic, N., Alcalay, L., Berger, C., y Torretti, A. (2014). *Aprendizaje socioemocional. Programa BASE (Bienestar y Aprendizaje Socioemocional) como estrategia de desarrollo en el contexto escolar*. Editorial Ariel.
- Mineduc. (2020a). *Aprendizaje socioemocional. Fundamentación para el plan de Trabajo*. <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/14520>
- Mineduc. (2020b). *Claves para el bienestar: Bitácora para el autocuidado docente*. [https:// bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/14519](https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/14519)
- Romagnoli, C. y Cortese, I. (2015). *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* Ficha VALORAS actualizada de la 1ª edición “Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos” (2007). Disponible en Centro de Recursos VALORAS: <http://www.valoras.uc.cl>

Agencia de
Calidad de la
Educación



Diagnóstico
Integral de
Aprendizajes

diagnosticointegral.agenciaeducacion.cl

twitter.com/agenciaeduca
facebook.com/Agenciaeducacion
instagram.com/agenciaeducacion
agenciaeducacion.cl